

CABEZA

Localidad de Teusaquillo

(12 de diciembre de 2008)

(Gino lafrancesco V)

En los días pasados, en algunos viernes aunque bastante espaciado por causa de los viajes, hemos estado considerando las provisiones de la resurrección y de la ascensión para con la ayuda del Señor ir poco a poco completando el cuadro del ministerio del Señor, tanto su ministerio terrenal como su ministerio celestial y dedicamos algunas reuniones para meditar en algunos aspectos de lo que es el Señor, de lo que por su Espíritu nos dice su palabra acerca del Señor. Hay algunas palabras en que nos hemos detenido aunque aparezcan pocas veces, incluso una sola vez, pero ya es bueno lo que dice. En cuanto al Señor como Sumo Sacerdote lo hemos considerado en más de una reunión, también nos detuvimos a considerar lo que significaba la palabra “Mediador”, también la palabra “Precursor” y en otras palabras también relacionadas con el ministerio actual y celestial del Señor Jesucristo y hoy estaremos considerando, leyendo un poco delante de la presencia del Señor para podernos confiar al Espíritu Santo, que El haga resaltar el mismo en nuestro ser, el significado de cada una de esas palabras porque El no quiere ser eso solamente en sí mismo, El quiere serlo para nosotros, El no quiere ser solamente el Dios de los cielos, sino el Dios de los cielos y de la tierra y estas palabras El quiere que se conviertan cada día más, gracias a Dios que es trabajo del Espíritu Santo, en realidades en nosotros, pero El espera que nosotros también con su ayuda, con su gracia, colaboremos para que estas palabras que nos revelan la realidad del Señor se hagan vida y se hagan realidad en nosotros.

Hoy vamos a detenernos en otra palabra, otra palabra que podemos colocar junto con estas que vimos de “Sumo Sacerdote”, “Mediador”, “Precursor”, hoy vamos a ver la palabra “Cabeza”. El Señor es llamado en la Biblia cabeza sobre todas las cosas y muchas otras cosas más; es una palabra que está íntimamente relacionada con lo que podríamos llamar el corazón del propósito eterno de Dios. Yo quisiera que comenzáramos a repasar juntos aquel pasaje que se encuentra en la epístola de Pablo a los Efesios, primeramente en el capítulo 1, allí en el capítulo 1, no en la parte final donde aparece con mucha claridad, pero un poco antes donde nuestra traducción no es tan clara la palabra en relación a la posición del Señor como “cabeza” dentro del corazón del propósito eterno de Dios, pero entonces vamos a ver unos versos más anteriores donde la palabra “cabeza” está mimetizada y en la traducción Reina Valera, la Biblia que la mayoría estamos leyendo acá, aunque si hay alguna otra versión sería bueno escuchar como lo traduce, pero yo voy a recordarle a los hermanos lo que dice aquí.

Para tener el contexto yo voy a leer en el capítulo 1 desde el verso 7, voy a comenzar el verso 7 con la terminación del 6: “*en el Amado,.... tenemos*” (y aquí podemos abrir el corchete y poner la primera rayita, porque no es una sola

cosa la que tenemos pero a veces nos acordamos sólo de la primera cosa): *“en el Amado.... tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”* . Y ahora Pablo por el Espíritu Santo va más allá del perdón y va más allá de la redención y ahora Pablo nos dice que la gracia además de traernos el perdón de Dios y la redención por su sangre, dice que hizo sobreabundar esta gracia, ya con el perdón la gracia es abundante y muchos ya estaríamos contentos con eso, de hecho muchos hermanos en Cristo se quedan en ese punto aquí, pero ahí no hay un punto sino una coma y dice: *“gracia que hizo sobreabundar para con nosotros”* (ahora él ya no dice en perdón y en redención sino gracia sobreabundante en relación a) *“toda sabiduría e inteligencia”*, o sea esta sabiduría e inteligencia vienen también de la gracia de Dios; la gracia comienza perdonándonos, pero la gracia también nos revela para que nos perdona, nos revela para que nos redime, entonces dice, en continuidad con el mismo espíritu del verso 8, dice el 9: *“dándonos a conocer”*, a esto se refiere la sabiduría y la inteligencia, no es sabiduría e inteligencia en relación con otros asuntos, porque a veces esas palabras: *“sabiduría e inteligencia”*, se aplican a otros asuntos, pero la verdadera sabiduría, la verdadera inteligencia, son acerca de este asunto específico *“dándonos a conocer el misterio de su voluntad”*, o sea, Dios tiene una voluntad y esa voluntad implica un beneplácito y un propósito como lo va a decir aquí, dice: *“el misterio de su voluntad, según su beneplácito”*, o sea que lo que a Dios le place se lo propuso y decidió hacerlo y eso nadie lo sabía porque las cosas profundas de Dios sólo las conoce el propio Espíritu de Dios, pero el Espíritu de Dios lleno de gracia, gracia gloriosa. No solamente nos trajo el perdón y la redención sino que también nos dio la gracia, nos dio sabiduría e inteligencia para conocer el misterio de su voluntad según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo y ahora si pone los dos puntos, por lo menos en sentido, porque hasta aquí era la introducción, digamos hasta aquí era el mantel, era el plato, eran los cubiertos, pero ahora llega la sopa, llega la carne, llega la comida que está en el versículo 10, entonces qué era lo que Dios se había propuesto, qué era lo que El tenía como algo que a El le placía, el beneplácito de Dios, que El se propuso y nos lo revela, eso está en el verso 10 y ahí es donde aparece la palabra *“cabeza”*, en el verso 10, sólo que si tú lo lees así en esta traducción no encuentras la palabra *“cabeza”* por ningún lugar, pero quise leer el contexto inmediato para ver lo importante que para Dios es su Hijo como cabeza y que por la iglesia debe ser importante reconocer el cabezazgo o el encabezamiento del Hijo de Dios.

Dice el verso 9: *“Se había propuesto en sí mismo”* (y dice esta traducción, voy a leer el verso entero) *de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra*. Entonces aquí aparece en la traducción *“reunir”* y ciertamente la palabra en el idioma griego incluye el sentido de reunir, sólo que la palabra *“reunir”* no dice todo lo que dice la palabra en el idioma original, la palabra en el idioma griego dice: *“anakepaleosastai”* eso es la palabra completa, es una sola palabra que yo la dividí en partes solamente para poder entender mejor. La raíz *“ana”* es lo que se traduce: *“re”*, *kepaleo* viene de encéfalo, de cabeza, justamente aquí mimetizada en la palabra *“reunir”* está la palabra *“encabezar”*, *anakepaleosastai*, significa encabezar, no solamente reunir, sino encabezar, claro que para encabezar hay que reunir, pero a veces

el diablo puede reunir también. El ecumenismo que no es alrededor de Cristo es también reunión, no todas las unidades son unidades dentro del propósito de Dios, la unidad que está en el corazón de Dios desde la eternidad, la que El se propuso, es encabezar todas las cosas que hay en los cielos y en la tierra, ponerle a todo una cabeza, eso es lo que quiere decir “reunir”, *anakepaleosastai*. La terminación “*sastai*”, es lo que es la terminación infinitivo o no conjugada de los verbos. Cuando un verbo no se conjuga se dice que está en infinitivo, por ejemplo, “comer”, comer es infinitivo, comí, comió, ya está conjugado, ya no es infinitivo, entonces en el griego, el infinitivo se hace con esa terminación, “*sastai*”, o sea que el verbo es *anakepaleosastai*, o sea es un verbo en infinitivo, “recapitular” o “encabezar”, ese es el sentido exacto de la palabra, entonces dice que Dios tiene algo que le place, un beneplácito. Cada criatura, lo solemos recordar, tiene sus propias ambiciones, tiene sus propios placeres según la calidad de su ser, según su cualidad; las gallinas se contentan con ser gallinas y ellas ni piensan venir al cielo, verdad? esas cosas a ellas no les interesan. Tú les preguntas cuanto es dos más dos y ella no sabe; algo que es tan fácil para un ser humano para una gallina es un misterio, dos más dos es igual a cuatro, porque a la gallina le gusta es el maíz, le gusta el gallo, quizá los pollitos, esas cosas le gustarán a las gallinas, pero ustedes recuerdan que Dios después de haber hecho muchas cosas, de pronto dijo: pero todavía no, no descanso, o sea Santiago por el Espíritu Santo dice que al que sabe hacer lo bueno y no lo hace, le es pecado, eso lo dice Santiago por el Espíritu Santo, o sea que Dios es así, entonces si Dios sabe hacer lo bueno y no lo hace, entonces El no va a descansar, El sólo descansó, después que dijo: bueno, hicimos tantas cosas pero no hicimos a alguien como nosotros? Mientras no hagamos a alguien como nosotros, no vamos a quedar contentos, entonces dijo: Hagamos al hombre, ahí está el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo: Hagamos al hombre, no es cada hombre sino el hombre corporativo, el género humano, el cuerpo. Hagamos al hombre a nuestra imagen, colectivo, en unidad, unidad y colectividad y eso es lo que Dios dijo: “Hagamos” , entonces por eso Pablo se dio cuenta que cuando Dios dijo: hagamos, El se había propuesto algo, pero resulta que en el centro de lo que Él quería hacer, hagamos al hombre a nuestra imagen, o sea el modelo que Dios decidió al cual someterle todas las cosas porque ya esto que Pablo está hablando aquí en Efesios ya están sus indicios revelados en Génesis: “hagamos”, ese es el propósito de Dios, hagamos al hombre, es una reunión, el hombre colectivo, “a nuestra imagen”, es decir, como nosotros, el Padre se reconoce fielmente representado en el Hijo, o si no, no hubiera dicho, nuestra imagen, porque en la Trinidad, el Padre no es la imagen, el Espíritu Santo no es la imagen; en la Trinidad, la imagen es el Hijo, El es quien es la imagen del Dios invisible, pero el Padre cuando dice: “nuestra imagen”, siendo que sólo el Hijo es la imagen, el Padre se siente representado en el Hijo y puede decir junto con el Hijo y con el Espíritu Santo: “nuestra imagen”, ay Señor! cuantas implicaciones hay aquí para que Dios pueda sentirse representado en el Hijo, el Hijo tiene que ser el testigo fiel y verdadero del Padre, El tiene que representar con fidelidad al Padre y porque el Hijo representa al Padre, por eso el Padre lo hizo cabeza sobre todas las cosas, o sea que si uno no representa a Dios se queda sin cabeza, porque hay una sola cabeza que es el propio Dios, pero dice que Dios hizo a Jesús, Señor para la gloria del Padre. entonces dijo: y señoree, hagámoslo a nuestra imagen conforme, que ese es un trabajo, conformarnos a

su semejanza, hagamos esto y lo está haciendo hasta hoy. Y señoree, vamos a delegarle y aquí ya aparece el principio de delegación, o sea que el concepto de cabeza también está relacionado con el concepto de delegación. Nosotros podemos decir que conocemos al Señor como cabeza, pero donde realmente viene la prueba de reconocer su cabezazgo es cuando El delega, es donde los que no sometemos a la cabeza, somos probados, ahí es que somos probados. La palabra "cabeza" significa representante de su autoridad, su delegada. Entonces el Señor Jesús fue hecho por Dios "cabeza", es como si dijera Dios: Si ustedes quieren obedecerme a mi, obedezcan a Jesús, eso significa. Jesús fue tan valiente que dijo una cosa que hasta hoy no la soportan los judíos ni los musulmanes que dicen ser monoteístas: Creéis en Dios? Creed también en mi; el que me ha visto a mi, ha visto al Padre, eso es lo que es ser cabeza. Ser cabeza es representar con fidelidad la autoridad; si uno la representa mal se mete en líos, graves líos, entonces la palabra "cabeza" significa eso: encabezar, habla de reino, habla de autoridad. Dios hizo al hombre para delegarle el señorío, entonces el ser humano recibe el señorío sobre la creación en delegación de la cabeza, o sea, no va a ser el cabeza si no tiene autoridad, si no es obedecido, si no es reconocido, pero lo que Dios se propuso es que su Hijo sea reconocido, la autoridad de su Hijo sea reconocida, eso es lo que significa "cabeza"; cabeza quiere decir que tiene la última palabra, quiere decir que hay que hacer lo que El dice, eso quiere decir cabeza porque usar la palabra "cabeza" así teóricamente no significa nada, pero reconocerlo como cabeza era como estábamos cantando, lo que estábamos cantando puede tener un doble sentido y los dos son válidos. Decíamos: El Cordero en el trono coronado, claro, uno puede pensar en un trono exterior, en una fiesta de loor y alabanza para Cristo, pero ah! dejar que se trono no sea sólo un trono de oro, de oro celestial, sino de mi corazón, el Cordero en el trono coronado, o sea, dejar al Señor gobernar en el corazón, como el Hijo de David, o sea como el heredero, el Señor, o sea es cuando El realmente gobierna nuestro corazón, cuando nuestro corazón se sujeta, cuando nuestro corazón se somete al gobierno de Dios, ahí es cuando lo estamos coronando de verdad. Nosotros le podemos decir: Señor, Señor y El dice: por qué me llamáis Señor, Señor y no hacéis lo que Yo digo? Al Señor no le interesa que digamos: Señor, Señor, sino que hagamos la voluntad del Padre, El mismo no hizo su propia voluntad y El mismo para glorificar al Padre, dijo: Padre, glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti, como quien dice: Padre, no tengo la menor intención en ser glorificado para mi mismo, pero si el glorificarme es para glorificarte a ti, entonces glorificame, para que tu Hijo te glorifique, o sea, El hace propia esa delegación, no para si mismo, sino por causa del Padre, en función del Padre, eso es lo que es fiel y lo que es legítimo espiritualmente en el reino de Dios; toda otra cosa es pura apariencia.

Volviendo a Efesios, dice: Se propuso en sí mismo anakepaleo, ahí está la palabra "cabeza", kepaleo, de ahí viene la palabra "capo", "capitán", "cabeza", "encéfalo", son palabras que tienen que ver con la cabeza y hoy nos estamos deteniendo en eso, encabezar o recapitular, o sea, ser el capitán o el capo, en el sentido honorable porque se ha usado la palabra en el sentido maligno. Hoy solamente aquí en Colombia la palabra "capo" es horrible, pero nosotros aquí la estamos diciendo en otro sentido. De hecho en la Biblia existe la palabra "déspota" en el sentido positivo del Señor, a El se le llama el déspota, pero esa

palabra se volvió en el castellano que no le tenemos el sentido que le da la palabra original, en la palabra original al Señor se le llama el capo y el déspota, pero en el sentido verdadero, en el sentido sano, así que tenemos que rescatar esa palabra, amén? Para podernos dejar hablar por esa palabra cuando la Biblia la usa en el original, “encabezar” y ahora dice: Dios encabeza todas las cosas que hay en los cielos y que hay en la tierra, por eso no quise empezar por otros versos donde la palabra “cabeza” aparece mucho más clara porque en esos otros versos se menciona partes de las cuales El es cabeza pero es aquí en Efesios 1 donde comienza con este asunto de la cabeza, donde se ve El como cabeza de todas las cosas: en los cielos y en la tierra, y dice más: “*En la economía o dispensación*”, la palabra es “economía” “*del cumplimiento de los tiempos*”, entonces El habla de tiempos en plural y habla de un cumplimiento de los tiempos y habla de una economía del cumplimiento de los tiempos en la cual El lo encabeza todo, entonces qué significa esa frase: “los tiempos”, o sea los eones que es la palabra española más cercana al original griego que es aion, los eones se refiere a las eras y las eras existen o el tiempo con sus variaciones existen con un objetivo, un cumplimiento, es decir, si sucede un período, sucede para que se cumpla un objetivo; las cosas no están sucediendo así de buenas a primeras, no, cada cosa que Dios permite, cada período en que la creación pasa lo pasa para un cumplimiento, por eso se habla del cumplimiento de los tiempos; cada período, cada eon, cada era, tiene un objetivo, Dios tiene un objetivo con cada era, es como alguien que planta, que cuando planta primero hay un trabajo, el trabajo por ejemplo de arar, el trabajo de sembrar, el trabajo de regar, el trabajo de quitarle todas las malezas y por fin, tiempo de cosechar, o sea, hay una cosecha pero la cosecha tiene su tiempo de arar, entonces el arar es un eon, en el eon de arar, el trabajo de Dios es arar, sacar raíces, sacar piedras, preparar la tierra, cuando eso se cumple entonces ahora viene el siguiente eon, la era de sembrar, entonces ahí se siembra que es distinto de arar, la era de sembrar tiene otro propósito pero todos esos períodos, todas esas etapas están relacionadas con un cumplimiento final, entonces por eso habla del cumplimiento de los tiempos, pero no sólo habla del cumplimiento de los tiempos, dice que en el cumplimiento de los tiempos habrá una economía, en la que Cristo encabeza todo, o sea que los tiempos acontecen para que todo le sea sometido al Hijo, nada de lo que acontece en la tierra, acontece para otra cosa. Si un país prospera, o se cae, o si viene un terremoto, o si viene una guerra, si viene la paz, si viene la prosperidad, si viene la miseria, venga lo que venga, hay uno que está sentado a la diestra del Padre a quien le fue dicho: Hijo, siéntate a mi diestra hasta que yo ponga a todos tus enemigos por estrado de tus pies, tú eres la cabeza, los que te siguen son el cuerpo, los que se te oponen están debajo de tus pies como estrado, o sea, tú estás encima de ellos y ellos están debajo, los que no le quieren, tus enemigos puestos por estrado de tus pies, entonces Dios dijo eso y eso es lo que El está haciendo y por eso es que vendrán trompetas, tazas, copas de la ira porque Dios está sometiendo a los pies de Cristo todas las cosas. No se equivoque en malinterpretar la historia, no se equivoque en malinterpretar las señales de los tiempos, interprete la historia, interprete los tiempos con la clave del Señor que le dijo: Hijo, siéntate a mi diestra hasta que yo ponga todos tus enemigos por estrado de tus pies, yo no quiero ninguno de tus enemigos reinando, sólo quiero que reines tú, sólo en ti me siento identificado, sólo contigo me siento fielmente representado. Tu eres

mi Hijo, yo te engendré hoy, yo te he dado el trono eterno, el Padre lo hizo todo para el Hijo, entonces para qué existen los tiempos? Existen para que cada tiempo rinda su fruto, su fruto en relación a conocimiento del Hijo y obediencia al Hijo. Este Jesús, es mi Hijo amado, a él oíd, Dios no está interesado en ninguna otra cosa, lo único que está haciendo Dios es esto, esto es lo que Dios dijo: hagamos esto y eso es lo que está haciendo, entonces en el objetivo de Dios está encabezar todo por el Hijo, que todo le sea sometido, que todos vengan a reconocerle, a doblar su cerviz ante el Hijo, primero a las buenas, los sabios son los que doblan su cerviz a las buenas; los necios son los que doblan su cerviz a las malas, pero no habrá cerviz que no se doble delante del Señor Jesús. Déjenlos que se levanten, protesten, que digan, que opinen, que escriban libros eruditos, que hagan toda clase de cosas, pero eso sólo es por un tiempo, por un tiempito, Dios le dejó un tiempito a Babilonia, le dejó un tiempito a Persia, le dejó un tiempito a Grecia, le dejó un tiempito a Roma, le dejaron tiempito a esos reyes y le dejará un tiempito, cortito, tres años y medios al anticristo, pero el reino de los santos es inmovible y eterno; la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Dios y eso es lo que está haciendo Dios, está haciendo conocer a su Hijo y está exponiendo los príncipes rebeldes, en la cruz los principados fueron expuestos; la persona que conoce al Señor, que va identificándose con El en la cruz, va conociendo la calaña de los principados y ya no les comerá más cuento, ah! le comemos cuento a tanta cosa, pero a medida que conocemos al Señor, conocemos la gloria del Señor, ya no le comemos más cuento a los principados y a las potestades, quedarán expuestos públicamente, ya no nos podrán engañar más, ya sabemos quien es, quienes son y lo que merecen, el que tiene la autoridad, a quién reconocemos? A quién adoramos? A quién nos postramos? Nos inclinamos y llamamos de todos corazón: Señor, y queremos estar dispuestos a hacer lo que El diga, una pequeña señal y que sepamos lo que El quiere, como los valientes de David que se dieron cuenta que él quería tomar agua de aquel pozo y corrieron el riesgo necesario para darle ese pequeño deseo, eso es lo que el Hijo merece y eso es lo que el Padre le va a dar a través de la iglesia al Hijo, lo que el Padre recibe del Hijo, el Padre quiere que el Hijo lo reciba de la iglesia y si el Hijo lo recibe, el Padre lo recibe, El es la cabeza, eso es lo que está en su corazón, Dios no tiene otra cosa en su corazón, El no está haciendo otra cosa, lo que El está haciendo es esto, esto es lo que le place, sus placeres son de esta calidad, que su Hijo encabece todas las cosas que hay en el cielo y que hay en la tierra. Nadie conoció al Hijo, sólo Dios, pero ahora después de las pruebas del Hijo, después de la encarnación, después de la ascensión, ahora empezamos nosotros, la iglesia, de poquito a conocer a Dios, a quitarnos el sombrero y a ponernos el pelo que equivale a lo mismo, sólo cuando usted no entiende ni se quita el sombrero, ni se cubre, las mujeres se deben cubrir y los hombres descubrir, los hombres se deben quitar el sombrero delante de Dios y las mujeres se deben cubrir la cabeza delante del Señor porque El es la autoridad, es una señal de autoridad, representa lo mismo, las mujeres cubrirse y los hombres descubrirse. Un hombre que está en la presencia del Señor con su gorra no ha tocado a Dios, pero el que ha tocado a Dios, inmediatamente se quita la gorra y deja de sentarse de una manera indecente, inmediatamente se pone firme, se pone serio porque conoce la majestad, sólo quien no conoce la majestad, va a discutir, va a pelear y nosotros no discutimos acerca de esas cosas. Deje que el niño toque la electricidad que va a aprender por sí solo, tú le

vas a explicar: es peligroso nena, meter esa aguja ahí en ese tomacorriente y ella se pone a llorar porque no le dejan hacer lo que ella quiere, menos mal que no era de 220 voltios, era solamente 110, si no se hubiera muerto, verdad?

Encabezar en la economía del cumplimiento de los tiempos, una economía es todo un arreglo administrativo, es un reino, o sea que todo va a desembocar, tiempo tras tiempo está haciendo su trabajo para desembocar en una economía del cumplimiento de los tiempos en la cual todas las cosas le son sometidas al Hijo y que el Hijo después le entregará todas las cosas sometidas al Padre, el Hijo se las entregará al Padre, qué cosa! El Padre se lo da todo al Hijo y el Hijo se lo devuelve todo al Padre, glorifica a tu Hijo para que tu Hijo te glorifique a ti, todo el Padre se lo puede confiar al Hijo, eso es delegación y eso es delegación de autoridad, ojalá que en el reino del Señor donde existe la autoridad delegada en todos los campos del gobierno, de la familia, del colegio, del Estado, hasta en el gallinero hay delegación de autoridad, ojalá esa delegación sea fiel, que se nos pueda confiar, como el Padre le tiene tal confianza al Hijo que sabe que si le da todo, el Hijo no lo va a traicionar y el Padre a nadie juzga, todo el juicio se lo dio al Hijo.

Fíjense que en Daniel el Padre aparece con el cabello blanco, de Juez, de Anciano de días, pero en Apocalipsis es el Hijo el que aparece con el cabello blanco, por qué? porque el Padre le dijo al Hijo, el juicio, ese es el amor verdadero, delegación y Dios quiere que cada vez El pueda delegar más, El ya le delegó todo al Hijo y el Hijo se lo delegó al Espíritu Santo, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se lo están delegando a la iglesia, Dios está delegando y eso es lo que quiere decir autoridad, eso es lo que está relacionado con la cabeza, es reconocer la cabeza, reconocer la autoridad divina. De ninguna otra manera se va a establecer el reino de Dios sino por el reconocimiento sincero de la autoridad divina, tanto la directa como la delegada. No pienses que reconoces la autoridad directa de Dios si no reconoces la delegada. Cuando se va a saber que de verdad tú reconoces la autoridad directa de Dios, cuando la reconoces en la delegada, ahí eres reverente, si no, no, todavía no estás muy adentro del ámbito del reino, no estás muy cerca del trono, gracias a Dios ya eres Hijo y estás adentro, pero recién pasarás la frontera, ahí que adentrarse y subir hasta Jerusalén; todas las cosas en los cielos y en la tierra.

Luego viene en el versículo 11 el lugar de la iglesia y eso es lo que a mí más me asombra, que después de hablar esas maravillas acerca del Hijo no ponga el punto aparte, sino que diga: "*asimismo*", eso si que me asombra, verso 11, dice: "*En él* (porque *asimismo* no puede ser sino en El, en el Hijo, en el Hijo central, en el Hijo cabeza) *asimismo tuvimos herencia*". Qué cosa! Si hubiera dicho: tuvimos herencia solamente, pero dijo: *asimismo*, o sea el que venciere, se sentará conmigo en mi trono así como yo he vencido y me senté en el trono con mi Padre, porque fue el Padre el que le dijo al Hijo: siéntate, no fue el Hijo quien le dijo: Papá, sal de ahí del trono que me voy a sentar yo, fue el Padre el que dijo, eso es delegación de autoridad, eso, cuando el Padre dice: Hijo, haz las cosas porque lo que tú hagas, yo confío que es como si yo las hiciera, es decir, lo que tú hagas, lo estamos haciendo los dos, eso es autoridad, eso es delegación, la autoridad es tu palabra será la mía, si tú lo dices es porque yo lo digo; lo que tu digas lo voy a considerar como que yo lo he dicho, eso es

delegar autoridad, delicadísimo, no a cualquiera se le pueden confiar las cosas, pero lo que Dios está trabajando en nosotros, el reino, la facultación para el reino es capacitándonos para podernos delegar cada vez más autoridad, pero no nos puede delegar toda la autoridad sino de a poquito y metemos la pata y tiene que corregirnos hasta que después, gracias a Dios que la escalera que nos lleva del primer piso al segundo, del segundo al tercero, en el templo de Dios es el caracol, es decir, tenemos una segunda oportunidad, pasamos otra vez de frente por la misma cosa pero un poquito más arriba, Dios nos da otra oportunidad para ver si lo que nos fue confiado, lo usamos bien en representación de El o nos lo robamos, porque los mayordomos infieles se roban las cosas del templo, el dueño es el heredero, pero no, matemos al heredero y nos quedamos con la viña, eso es lo delicado, querer quedarse con la viña en lugar del heredero, el mayordomo debe trabajar para respaldar la autoridad del Hijo sobre la viña y no la propia del mayordomo, sino la del Hijo, porque el Hijo es el heredero, pero si el mayordomo es fiel, el mayordomo viene a ser coheredero con el Hijo, pero si es infiel, no se le puede confiar más porque tiene que dar cuenta de su mayordomía.

Aquí dice así: "*asimismo*", eso es demasiado grande porque lo que se dijo de Él, no es menos que eso, lo grande que se dice en el 10, corresponde también al 11, Efesios 1:11, en él, en este Hijo del que habló en el 10, asimismo, o sea así como el Padre hizo todo para el Hijo y el Hijo se dio cuenta, el Hijo dijo: yo no busco mi gloria pero hay quien la busca, el Padre, el que vosotros decís que es vuestro Dios, El está buscando mi gloria, yo no, yo busco es la gloria de mi Padre, yo no me preocupo por mi, me preocupo es por la gloria de mi Padre, yo quiero es la gloria de mi Padre, pero mi Padre quiere mi gloria, el Padre se dio cuenta que el Padre organizaba todo para entronizarlo y ahora el Hijo hace la misma cosa que hizo, hace la misma cosa con cada uno de nosotros en la medida en que El pueda decir como dijo del Hijo: nuestra imagen, es decir, si me representas bien, yo te delego un poco más, si me representas mal yo tengo que retraer mi delegación, yo tengo que intervenir y decir: Mira Moisés, yo hasta aquí había hablado contigo y lo que tú decías era lo que yo decía, pero yo te había dicho que solamente tocaras una vez la roca y tú la tocaste dos veces y la roca sólo puede ser herida una vez, echaste a perder toda la tipología, no era necesario golpear la roca dos veces Moisés, ahí no me representaste a mi y por eso yo ahora no puedo permitirte entrar en la tierra, te quedas aquí. Hermano, si uno no representa bien al Señor, le toca quedarse a un lado, entonces el Señor trabaja en nosotros para representar la cabeza, o sea para que el señorío del Padre, por el Hijo, por el Espíritu, por la iglesia vaya extendiendo el reino de Dios, cómo? De delegación en delegación, de delegación en delegación, el Señor al principio bautizaba pero después eran los discípulos los que bautizaban y después Pedro era el que bautizaba, pero después los que acompañaban a Pedro eran los que bautizaban y así iba delegando, y el reino se extiende por delegación de autoridad, autoridad espiritual, autoridad confiable, porque es que la delegación no puede ser por decreto de alguien; tu no puedes ser delegado o delegar sin que haya confianza y la confianza es después de la prueba. Por ejemplo, los diáconos antes de ser diáconos son subdiáconos, quiere decir que son sometidos a prueba primero, así se llama, sometidos a prueba primero y entonces son delegados propiamente y son dignos de mucha confianza, así es que se

extiende el reino de Dios, las personas todas somos sometidas a prueba y en la medida en que pasamos la prueba, se nos delega más autoridad, se nos confía más, pero esa autoridad no es para nosotros, la autoridad que el Padre le dio al Hijo, el Hijo no la perdió, no la lleva para otro lado, sino que el Hijo lo hace todo para el Padre, y por eso dice el Hijo: Por eso, por eso me ama el Padre porque yo hago siempre lo que le agrada, por eso me ama el Padre porque yo hago siempre lo que le agrada. Si logramos lo que al Padre le agrada en la prueba, entonces el Padre nos abrirá más espacio, entonces el Padre nos permitirá un poco más de autoridad, pero si esa autoridad es para glorificar al Padre.

Jesús dijo: y no la toma para sí, el Hijo aceptó la gloria que el Padre le quería dar, pero la aceptó es por amor al Padre, yo no busco mi gloria pero hay quien la busca, entonces Padre glorifícame para que yo te glorifique. Tu quieres que yo reine en tu nombre, tu quieres que yo juzgue en tu nombre, quieres que yo de la última palabra en tu nombre, bueno Padre lo voy a hacer, entonces glorifícame para yo glorificarte, esa es la fidelidad del Hijo que el Padre conoce y del Hijo por el Espíritu es que tenemos que aprender, no es fácil aprender, ojalá Dios nos conceda un poquito más de oportunidad para aprender del Hijo, amén?

Ya saltándonos los versículos aquí en Efesios 1, dice algo importante, dice que Pablo está pidiendo que el Señor alumbré nuestros ojos, desde el 18, ahí habla de porqué desde el 15, él doblaba sus rodillas para orar, para qué oraba Pablo? Y entonces él va avanzando y dice: *“alumbrando los ojos de vuestro entendimiento”*, eso qué quiere decir? un poco más del conocimiento de su gloria; la tierra será llena del conocimiento de su gloria, ya dice que está llena de su gloria, no vemos su gloria porque estamos ciegos, pero los querubines que están cerca de Dios y que están llenos de ojos por dentro y por fuera, que ven todo y hasta a sí mismos se ven, por causa de estar cerca del Señor es que pueden ver porque el que ve es el que está cerca, el que está lejos no ve, qué dicen los querubines? Santo, Santo, Santo, toda la tierra está llena de su gloria, no dice que va a estar, los querubines ya confiesan que la tierra ya está llena de su gloria, sólo que esa gloria no es conocida, Dios no es respetado, no es reverenciado en la tierra, aunque la tierra está llena de su gloria, es decir, en la medida en que nuestros ojos van siendo abiertos y vamos conociendo su gloria, vamos empezando a ver la mano de Dios detrás de todas las cosas, hasta detrás de una hojita, detrás de un viento suave, empezamos a conocer la gloria. No es que Dios va a llenar con su gloria, Él ya llena todo con su gloria, pero su gloria no es reconocida, no es respetada porque estamos ciegos, como una persona que camina en un campo minado sin darse cuenta y de pronto cae fulminado, estamos ciegos a la gloria de Dios, pero dice la palabra del Señor así: la tierra será llena del conocimiento de su gloria, amén? El Señor nos está haciendo conocer su gloria y su gracia gloriosa, se habla de la gloria de su gracia y por eso dice que Dios hace todo para la alabanza de la gloria de su gracia. Cada vez vemos que la gracia de Dios es gloriosa y cada vez lo alabamos con mayor discernimiento, con mayor sentido y Dios escucha esa frasecita y entiende lo que quiere decir, muchas cosas pomposas que decimos pero que a Dios no le importa, pero cuando Dios ve que estás empezando a ver, es como cuando un papá ve a un niño que empieza a entender algo, que

empieza a decir las cosas por su nombre y a tratar de comunicarse, así le salga mal pero se entiende lo que quiere decir, así Dios nos está haciendo ver de a poco y eso es lo que se llama aquí: *“alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis, cuál es la esperanza”*, esas cosas preparadas que ojo no vio que oído no oyó, que no han subido a corazón de hombre, *“la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos”*, es gracia gloriosa, herencia gloriosa, riquezas que comprendáis cual es la esperanza y la gloria de la herencia en los santos, y cuál? Porque esas cosas como que no las conocemos, pero esas cosas es en las que él está interesado que experimentamos, entonces dice: *“y cuál la supereminente grandeza de su poder”*. Señor, tu palabra habla estas cosas y yo tan aplastado, tan muerto, tan débil y aquí al ladito, inclusive dentro de mi, tu mismo en mi, pero yo todavía no te conozco, todavía yo no he experimentado esto: la supereminente grandeza de tu poder, pero ahí no se quedó Pablo, él dice: *“para con nosotros”*, no es solamente poder para crear galaxias, es para con nosotros *“los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo”*, porque a veces no opera, ese es el problema, no opera, por eso dice: según la operación; a veces él opera un poquito y ya tiene que restringirse porque ya con un poquito que nos dé, no se han dado cuenta cuan importante soy yo, ahí tiene que parar de operar porque es como si estuviera dando una gillette a un niño, tiene que quitárselo porque si no se va a rajarse toda la cosa, entonces a veces el Señor no nos puede confiar lo que quiere porque no estamos preparados, no somos todavía confiable y no somos confiables, nuestro corazón es perversísimo, por eso nuestra oración es: Señor, yo sé que no merezco tu confianza, pero tú hazme confiable, tú haz lo que tienes que hacer conmigo, yo quiero serte útil, si tú quieres, yo sé que no lo merezco, no lo reclamo para nada, no tengo derecho, pero tú quieres tener hijos de esa clase, tú quieres confiarle el reino a ciertos hijos, a todos pero quieres empezar por algunos, pero tienes que hacer algo conmigo, no sé que vas a hacer, como lo vas a hacer, eso es cosa tuya, cuando lo estás haciendo como duele, pero amén; si es para facultarnos para el reino amén!

Sigue diciendo el verso 20: *“la cual operó en Cristo, resucitándolo de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas cosas”*, ahí está, sometió, dice que El se había propuesto encabezar todo con su Hijo pero aquí ya es un hecho porque Jesucristo ya venció, ya murió, ya resucitó, ya ascendió y por eso se apareció y les dijo: toda autoridad me es dada en los cielos y en la tierra, id, pues, y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y mandándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado, enseñándoles que guarden lo que yo he mandado, y yo estoy con vosotros. Ay hermanos! Qué mas queremos, por más que tengamos diez mil ángeles guardianes, gracias a Dios, pero yo estoy con vosotros, aunque no haya ningún ángel, aunque nunca veamos un ángel, yo estoy con vosotros y luego sigue diciendo: *“sometió todas las cosas bajo sus pies”*, eso se corresponde con el verso 10, reunir, encabezar todas las cosas en los cielos y en la tierra con el Hijo, pero con el verso 11 es la siguiente parte: *“y lo dio por cabeza sobre todas las cosas”*, aquí aparece “cabeza” sobre todas las cosas, pero aparece algo

más, “*cabeza sobre todas las cosas dado a la iglesia*”, qué significa dado a la iglesia? Porque El es cabeza en sí mismo, El tiene toda autoridad, pero le fue dado a la iglesia, o sea que El ejerce su cabezazgo por medio de la iglesia, dándose a la iglesia, El somete todas las cosas por medio de la iglesia, la iglesia es la que lo tiene a El, El es dado a la iglesia por medio del Espíritu, el trabajo del Espíritu es pasarnos al Hijo, como todo lo que tiene el Padre, el Padre se lo pasó al Hijo ahora dice: todo lo mío, el Espíritu tomará de lo mío y os lo hará saber, os lo revelará, os lo comunicará, porque esa revelación no es sólo luz, es darse, es comunicarse, entonces lo que el Señor quiere es comunicarse a través de la iglesia, El es cabeza sobre todo pero no sólo en el cielo, sino dado o dispensado a la iglesia, o sea que la iglesia va conociendo al que es cabeza, la iglesia va portando al que es la cabeza, la iglesia es movida por la cabeza, la iglesia recibe delegación de la cabeza, El es la cabeza, El es Yahveh Nissi, El es nuestra vanguardia, El es el que nos abre las puertas y el que nos las cierra, es Él, El es dado a la iglesia como cabeza sobre todo porque hay que entender que quiere decir es dado a la iglesia como pastor, bueno, como pastor es que El nos pastorea; El es Yahveh Jireh, bueno, es nuestro proveedor, es el que nos provee, Yahveh Rafá, nuestro sanador, pero aquí dice que El es cabeza sobre todas las cosas pero dado a la iglesia, dado a la iglesia como cabeza sobre todo, o sea que la iglesia tiene un regalo y el regalo es que Dios le dio a la iglesia como novio, como amigo, como íntimo a aquel que somete todo, aquel a quien todas las cosas le son sometidas, de manera que si estamos en El con El las cosas también se nos van sometiendo a nosotros, claro que nosotros somos el burrito y El es el que va encima del burrito, pero claro, como El está encima del burrito parece que le pone los tapetes al burrito y todas las hojas de palma se las ponen al burrito, no es al burrito, es a El pero como El quiso entrar en un burrito manso, porque los burros no suelen ser mansos, El sí, entonces hermanos eso es lo que dice allí, cabeza sobre todo, pero dado a la iglesia; la iglesia debe estar cerca de Él viendo que puerta le abrió El, qué le preparó El para hacer eso en unión, con El, en nombre de El y para El, qué fue lo que el Señor abrió porque el Señor no solamente tiene que iniciar, tiene que sustentar, tiene que cosechar, eso es la legítima obra del Señor, lo que El impulsa, lo que El sustenta y lo que El cosecha, eso es de Dios, lo que El inició, lo que El respalda, lo que El nos sustenta, allí donde El no tiene lucro, eso no es obra de Dios; la obra de Dios es la que El comienza y la que El respalda, la que El sostiene es de El, es por El y es para El, esa es la obra de Dios, entonces ahí aparece El como cabeza, lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, “*la cual es su cuerpo*”, claro si le fue dado por cabeza, eso significa que somos el cuerpo, o sea el cuerpo es el que hace lo que la cabeza dice, eso es nos fue dado por cabeza sobre todo y nosotros somos el cuerpo, o sea el vehículo de la extensión de su reino, es algo espiritual.

Luego ya aparecen otros versículos, por ejemplo en Colosenses donde aparece también El como cabeza pero de todo principado y potestad, eso está en el capítulo 1, desde el verso 17: “*Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo*”, entonces noten, El es cabeza sobre todas las cosas y como cabeza sobre todas las cosas fue dado a la iglesia, entonces Él es también cabeza de la iglesia. Ya entre todas las cosas, la primera, la más importante de las creaciones de Dios, es la iglesia,

nadie hereda una posición de coherencia con el Hijo como la iglesia, entonces El es cabeza primero de la iglesia, El primero quiere reinar es en la iglesia, en lo secreto, no cuando las personas se dan cuenta sino cuando estamos El y yo a solas, allí es que El tiene que reinar, allí es que yo tengo que volverme y entregarle el reino como cantábamos en ese coro: El en el trono coronado, quién lo corona? Nosotros los que tenemos que coronarle, cuándo? Cuando nos sometemos en lo íntimo, no en apariencias, sino de verdad, en lo secreto, Señor quiero tu gobierno, quiero que tú reines, no importa el costo, que nadie lo sepa, sólo El lo sabe, ahí es donde El es cabeza de la iglesia porque El no quiere tener sólo el título, El quiere el ejercicio de cabeza. Por qué me llamáis: Señor, Señor y no hacéis lo que yo mando, el que me ama guarda mi palabra. Como vamos a decir que amamos a Dios y no le ponemos atención para nada a su palabra, lo que El dice, como El quiere; nos atrevemos inclusive a opinar distinto a El como si fuéramos nosotros la cabeza o como si la cabeza fuera Darwin o Bullman, o Freud, o algunos de esos eruditos y no el Señor Jesús. Nos atrevemos a pensar distinto y a sentir diferente, cómo vamos a llamarle Señor?

Dice el verso 17 de Colosenses 1: *“El es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia”*; y dice más cosas. Luego sigue el capítulo 2 donde viene hablando de que en Él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad y sigue hablando cosas acerca de El y dice que El despojó y expuso a los principados y sigue hablando, y dice en el verso 18: *“Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto (eso lo hacían los gnósticos) vanamente hinchados por su propia mente carnal, y no asiéndose de la cabeza (noten esa frase: asirse de la cabeza,) entremetiéndose en lo que no ha visto.... afectando humildad y culto a los ángeles”* pero no asiéndose de la cabeza, honrando cualquier otra cosa menos al único que hay que honrar. Sigue diciendo: *“en virtud de quien (o sea en virtud de la cabeza) todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece”* Cómo es que crece el cuerpo? Con el crecimiento que da Dios, por medio de asirse a la cabeza, cuando te ases a la cabeza entonces la cabeza fluye a través de la comunión, de los ligamentos, de las coyunturas, cómo es que se forman las coyunturas en el cuerpo, sino por el fluir y el reinar de la cabeza. Cuando la cabeza reina entonces hay coyunturas, entonces hay ligamentos, entonces hay expresión, entonces hay crecimiento, pero de dónde viene? Sino del asirse, no podemos asirnos a nada más, sólo a la propia cabeza y al asirnos a la cabeza, la cabeza propicia las coyunturas, propicia los ligamentos, propicia el crecimiento, en la medida del asimiento a la cabeza, entonces es asirse a la cabeza la clave del establecimiento del reino.

Hay otros lugares que para ganar tiempo, dice que El es cabeza de todo principado y potestad, porque El no es solamente cabeza en la tierra, sino en los cielos y en la tierra. Y dice más: Y a él están sujetos los principados y potestades; los ángeles están sujetos al Señor. Por eso dice que cuando El viene, El viene con voz de arcángel, no que El sea un arcángel, pero la palabra “arcángel” quiere decir Jefe de los ángeles. El Señor es el Hijo de Dios y es

Dios que estaba con el Padre, pero El viene con voz de jefe de ángeles, El manda a los serafines, a los querubines, a los veinticuatro ancianos; los veinticuatro ancianos también se quitan sus coronas, las ponen a los pies del Señor. Allí en Apocalipsis el Señor es adorado por las criaturas que tienen la autoridad en el mundo celestial; las criaturas más antiguas que creó Dios, veinticuatro ancianos celestiales, aquellos ancianos gloriosos que se les llama en Isaías 24, que es a los que se llama en Colosenses: tronos, son personas que son llamadas "ancianos" solamente Dios era el Anciano de Dios pero El, le acompañan a El unas criaturas de una autoridad, de una sabiduría tremenda que se llaman los veinticuatro ancianos, pero los veinticuatro ancianos que son celestiales cuando vieron subir al Cordero recién inmolado que fue puesto a la diestra del Padre, se quitaron sus coronas, ellos tenían coronas, se les había delegado una autoridad tremenda, ellos se quitaron esas coronas y las pusieron a los pies del Señor Jesús; si eso lo hicieron ellos cuanto más lo tenemos que hacer nosotros, quitarse la corona y ponerla a los pies del Señor, eso es lo que quiere decir cabeza de principados y potestades, pero también dice que es cabeza de todo varón porque ciertamente El le delegó al varón autoridad sobre su mujer, no sobre todas las mujeres sino sobre la suya propia, pero a la vez el hombre no puede ejercer su autoridad sobre la esposa como a él le da la gana, sino que lo tiene que hacer como a él le manda su cabeza porque el hombre también tiene cabeza. Dios hizo a Cristo cabeza sobre todo varón y le delegó al varón ser cabeza sobre la mujer, pero no le va a permitir ser cabeza como El quiere. Si él va a ser cabeza distinto a como él es cabeza, El lo va a corregir, tú no me tratas así, El defiende a los débiles, El defiende a los huérfanos, o sea El defiende a los que El puso bajo autoridad. Si Dios puso personas bajo tu autoridad, Dios las va a defender, a ti te toca procurar negarte a ti mismo hasta la muerte y representar el sentir de Dios y si tú lo haces así, te niegas a ti mismo y representas el sentir de Dios quien no te obedece, no sólo te está desobedeciendo a ti, está desobedeciendo a Dios, pero si tú no lo representas fielmente, El va a tener que hacer lo que hizo con Moisés, Moisés: se te fue la mano, tienes que decir que fallaste, ahí fallaste, ahí no me representaste bien y si Moisés no lo hace, le tocó hacerlo a Dios. Si uno no reconoce que falla, entonces Dios tiene que corregirlo a uno, pero Dios delega autoridad a personas que fallan, Dios al único que tiene en la tierra que no falla es al Señor Jesús y el resto todos los demás en quienes ha delegado autoridad, fallan, sin embargo El se arriesgó a delegar autoridad y hay que discernir la autoridad de Dios donde El la delega: en el hogar, en el tráfico, en la nación, en la iglesia, en la familia, en el gallinero, en todas partes El delega autoridad porque esa es la manera de extender su reino, por eso es su reino, su reino es la esfera de su autoridad, donde El delega su autoridad esa es la extensión de su reino, su reino se extiende de delegación en delegación. Primero a tres, después a doce, después a setenta, después a ciento veinte, después a quinientos, después se toma Jerusalén, se toma Judea y se está tomando toda la tierra y ay! ay! del que se oponga, del que no quiere que El reine, cuando El vuelva dirá: Y los que no querían que yo reinase, decapitadlos delante de mi, es decir se quedan sin cabeza los que querían ser cabeza en vez de la única cabeza que Dios estableció. Decapitadlos delante de mi, eso es lo que les espera a los que no reconozcan el cabezazgo del Señor Jesús, entonces El es cabeza sobre todas las cosas dado a la iglesia, es cabeza de la iglesia, cabeza de todo principado y potestad, cabeza de todo varón y delega

en el varón ser cabeza de su mujer, pero el que es cabeza de su mujer debe aprender de su cabeza, como va a ejercer su autoridad, como la ejerce Cristo sobre él, cuando aprendemos como nos trata Cristo ahí es que tenemos que aprender a tratar a las personas que Dios puso bajo nuestra autoridad. Vamos a orar.

Querido Padre: En el nombre del Señor Jesús, en primer lugar te pedimos que nos perdones cuando no te hemos representado fielmente, cuando hemos ejercido autoridad de una manera que tú no apruebas, que tú repruebas y que te tiene que mover a corregirnos. Gracias por cada corrección, facúltanos para reinar como facultaste a David debajo de un rey malo para que fuera un rey bueno, porque no queremos extender el reino nuestro, para nosotros robarnos la viña del heredero, queremos que tú seas el heredero, tú eres el único heredero legítimo, nosotros en aquello que tú nos hagas coherederos, sólo en aquello heredaremos. Señor: enséñanos estas cosas, ten misericordia de nosotros, purifícanos y ayúdanos a someternos a ti para tu alegría, para la extensión de tu reino, en el nombre del Señor Jesús. Amén!

Transcripción: Marlene Alzamora

Para revisión del autor